

que la teología trinitaria no puede considerarse como un programa acabado (p. 30).

L. F. Mateo-Seco

Silvano COLA, *La Trinidad. Hechos que llevaron hasta la formulación del dogma*, ed. Ciudad Nueva, Madrid 1996, 111 pp., 20 x 13.

¿Cómo acogieron y comprendieron las verdades de fe los cristianos de los primeros siglos, especialmente la realidad de Dios Uno y Trino?

Esta es la pregunta a la que el autor se propone responder en este libro en el que consigue plantear con carácter divulgativo cuestiones de denso contenido teológico, enmarcadas en su contexto histórico con pinceladas breves y acertadas.

La obra está concebida como una serie de crónicas periodísticas. A través de reportajes imaginados, el lector acompaña al supuesto cronista y se convierte en espectador de escenas, sucesos, discusiones, etc., comenzando el recorrido en la mañana de Pentecostés, para llegar hasta la época de San Agustín.

A lo largo de estas páginas van desfilando los protagonistas que —unos con sus aciertos, otros con sus errores— han contribuido de modos tan diversos a precisar y profundizar la comprensión del misterio trinitario: Policarpo, Ireneo, Orígenes, Arrio, Atanasio, Basilio, Gregorio Nacianceno, Agustín, «cobran vida» ante el lector, que no puede por menos de sentirse involucrado o, incluso, fascinado.

El hilo conductor de los relatos es la conexión entre la fe en Dios Padre, Hijo y Espíritu Santo y la vida de aquellos cristianos de los primeros siglos. «La Tri-

nidad es un misterio, pero enseña a vivir» (p. 91). Son particularmente expresivas las páginas dedicadas a las controversias con la herejía arriana.

En definitiva, una excelente obra introductoria a las principales cuestiones históricas y teológicas referentes al misterio de la Santísima Trinidad, que podrá ser leída con agrado y provecho por un amplio sector de lectores.

J. F. Pozo

Francis A. SULLIVAN, *La Iglesia en la que creemos. Una, santa, católica y apostólica*, Desclée de Brouwer, Bilbao 1995, 256 pp., 13 x 21.

Este libro, traducción del original inglés *The Church we believe in*, Paulist Press, Mahawah N. J. 1992, a pesar de ser fruto de los largos años de docencia de su autor en la Universidad Gregoriana, no pretende ser un libro de texto, sino una exposición detallada y actualizada de la fe católica en la Iglesia, dirigido, en palabras del autor, a «todas las personas que pertenecen a la Iglesia».

Resulta significativo que el autor, al dirigirse a los miembros de la Iglesia, lo hace en primer lugar a los católicos, pero incluyendo también a los demás cristianos como destinatarios de su obra. Se refleja de este modo, ya en la presentación del libro, la eclesiología del Concilio Vaticano II, en concreto la doctrina de los grados de incorporación a la Iglesia.

Sullivan escribe desde un punto de vista católico, tratando de exponer la doctrina católica acerca de la Iglesia, para lo que se basa fundamentalmente en las enseñanzas conciliares, pero sin perder de vista nunca a los demás cristianos.